En la muy noble ciudad de Cuenca a veynte dias del
mes de Enero de mill e quinientos e treynta e ocho años
estando en Cabildo e ayuntamiento los muy magníficos Señores
Corregidor e Alcaldes e Regidores e Caballeros e Jurados
e Procurador e Diputados del Común de la dicha ciudad
que de suso van nombrados e yuso van escriptos, estando
juntos en las casas de su ayuntamiento segund que lo han
de uso e costumbre de se ayuntar para entender en las cosas
tocantes a la Justicia e Regimiento e pro común de la dicha
ciudad, e estando en el dicho Cabildo e ayuntamiento
paresció presente el muy magnífico Señor Bachiller
Juan Ximenes Patiño Corregidor en esta dicha ciudad
por Su Alteza e dixo que por quanto en esta ciudad
ha habido e hay muchos vagamundos e gente perdida
e de mal vivir e ladrones e salteadores de caminos
e otras personas que andan e han andado por los
montes e despoblados de esta ciudad e su tierra
robando e salteando a los caminantes e a los
labradores que van a sus heredades e a sus
granjerías e a otras partes, e que de cada día
se cometen muchos robos e salteamientos en
esta ciudad e su tierra, e que para remedio
de lo susodicho es necesario que se provea
de remedio como no anden los dichos
vagamundos e gente perdida e de mal vivir
e ladrones e salteadores de caminos por esta
ciudad e su tierra, e que para esto es
necesario que se nombren dos caballeros
Regidores de esta ciudad que entiendan en
lo susodicho e provean en ello lo que
viesen que conviene al servicio de Su Alteza
e pro común de la dicha ciudad, e que
para esto nombraba e nombró por su parte
a Juan Ximenes Patiño Corregidor en esta
ciudad por Su Alteza e a Juan de Vera
Regidor en esta dicha ciudad, e que
para esto les da e dio poder cumplido
segund que lo tiene e segund que
mejor e más cumplidamente de derecho
se requiere e es necesario, e que
otorgaba e otorgó que lo que los
dichos Corregidor e Regidores hicieren
e proveyeren en lo susodicho que
lo tiene por bueno e firme e
valedero para agora e para siempre
jamás, e que no lo revocaría
ni contradiría en tiempo ni en
manera alguna, antes lo
aprobaba e aprobó e ratificaba
e ratificó en todo e por todo
según e como en él se contiene,
e que para ello obligaba e obligó
los bienes e rentas de la dicha
ciudad, e que pedía e pidió
a mí el escribano que de
lo susodicho le diese un
testimonio o dos o más
los que menester hubiere
para guarda del derecho
de la dicha ciudad, e
que pedía e pidió
a mí el escribano que
de lo susodicho le diese
un